

iJudaísmo



Parashat Ekev

Se lee Pirké Avot, Capítulo 1º

Para la semana que termina el 18 de Av 5759

31 de julio 1999

Resumen de la Parashá

Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones de la Tierra. Moshé les dice a Bnei Israel que ellos conquistarán Eretz Canaan poco a poco, de modo que la tierra no sea tomada por animales salvajes en la pausa antes de que Bnei Israel pueda organizarse y asentarse en toda la tierra. Después de advertir a Bnei Israel una vez mas de quemar todos los ídolos esculpidos de dioses caananitas, Moshé enfatiza que la Torá es indivisible y no está abierta a observación parcial. Moshé describe la tierra de Israel como una de trigo, centeno, uvas, higos, y granadas, una tierra de aceitunas ricas en aceite y de miel de datiles. Moshé previene a Bnei Israel a no ser altivos y pensar que obtendrán Eretz Israel como resultado de sus propios poderes y vigor; mas bien deben siempre recordar que fue Hashem Quien les dio riquezas y éxito. Tampoco Hashem expulsó a los caananitas por los méritos de Bnei Israel, sino mas bien por los pecados de los caananitas. Y es que el camino de Siani ha sido un catálogo de pecados grandes y chicos y rebeliones contra Hashem y Moshé. Moshé detalla los eventos después que Hashem dijo los Diez Mandamientos en Sinai, culminando con la traída del segundo par de tablas en Yom Kipur. La muerte de Aarón se relata junto con la elevación de los levitas a servir a Hashem. Moshé destaca que las setenta almas que bajaron a Egipto ahora se han hecho abundantes como las estrellas en el cielo. Luego de especificar las virtudes de la Tierra de Israel, Moshé dice el segundo parrafo del Shemá, que conceptualiza recompensa por mantener las mitzvot y castigo por no hacerlo.

Comentario a la Parashá

UNA FIESTA PARA LOS OJOS

"El os afligió y dejó que conociéiseis el hambre, y luego os alimentó el maná, que no conocíais" (8:3)

Una de las características más típicas del hogar judío es el encendido de las velas en honor al Shabat. El versículo antedicho es la fuente de este concepto. Es verdad que no resulta fácil ver la conexión entre el maná, el alimento milagroso que comió el Pueblo Judío en el desierto y el encendido de las velas del Shabat. Pero ¿cuál es la conexión?

El hombre es un animal relativo. Nuestra percepción opera en términos de contraste. Sabemos lo que es el día porque al anochecer el cielo se oscurece y se ennegrece. Si no hubiera noche, no sólo que no tendríamos concepto de la noche, sino tampoco concepto del día.

Las palabras delínean. Las palabras separan una cosa de otra. "Es esto, no aquello". Si todas las partes del mundo todo el tiempo estuviesen bañadas con la luz del sol, no sabríamos lo que es el día, ni tampoco tendríamos palabras con qué definirlo.

Cuando los Hijos de Israel estaban en el desierto, D-os les proveyó un alimento milagroso llamado "man". El man podía tener el sabor de cualquier comida, pero de todos modos los Hijos de Israel se hartaron de él y se quejaron ante Moshé, diciendo que no tenía ningún sabor. ¿Cómo es posible que algo que podía tener cualquier sabor no tuviera sabor a nada?

Nuestra apreciación de la comida no es producto únicamente de las papilas gustativas. La satisfacción de comer viene también de ver lo que estamos comiendo. El Talmud nos enseña que el ciego no se satisface con lo que come porque no puede experimentarlo visualmente. La presentación visual de la comida es un arte en sí mismo y parte integrante de la satisfacción de comer.

En cierto sentido, la generación del desierto era como gente ciega porque aunque el maná podía tener cualquier gusto que se desease visualmente no se

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algºn ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Pºngase en contacto con nosotros para mºs detalles.

Parashat Ekev — 18 de Av 5759, 31 de julio 1999

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair

Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman

Traducción al Español: Sonia Efrati

fax: 972-2-581-2890 ☐ info@ohr.org.il

fax: 1-212-213-8717 ☐ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

fax: 1-905-886-6065 ☐ Somayach@MSN.com

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

modificaba. Siempre tenía el aspecto del maná. Gastronómicamente, la variedad era infinita. Visualmente, era monótono. A través de esta idea podemos entender cómo es que los Sabios deducen del versículo antedicho el concepto de las velas del Shabat. El Shabat se le dio al Pueblo Judío como un deleite y un placer. Parte del placer son las tres comidas que se comen durante el Shabat. Si comiésemos la comida de noche, a oscuras, no experimentaríamos el goce máximo de la comida. Y entonces habría un defecto en el Shabat. Por eso, a fin de poder disfrutar al máximo de la comida, tenemos que ser capaces de verla, porque si no pudiésemos ver la comida, sería como el maná de los Hijos de Israel en el desierto.

El Jidá en Mayaná shel Torá

MIEDO INMORTAL

“No os quebraréis ante ellos, pues Hashem, vuestro D-os, está entre vosotros, un D-os grande y poderoso” (7:21)

Si una persona ama a su prójimo y lo trata con respeto, de ningún modo eso disminuye su amor hacia Hashem. Pero si una persona teme a otra persona igual a él, de carne y hueso, eso es señal segura de que su temor a Hashem no es perfecto. La persona verdaderamente temerosa de D-os no le teme al hombre.

Haktav ve Ha Kabalá en nombre de Maharil Margolis z’l

ALIMENTO PARA EL ALMA

“Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem” (8:3)

¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida? La respuesta es que, en realidad, toda la Creación existe únicamente como producto del poder de la frase original que Hashem pronunció en el momento de la Creación (tal como dice en Bereshit: “Por la palabra de Hashem, se crearon los cielos”). Es ese mismo poder de la palabra de Hashem, que viene envuelto dentro de la comida, el que nutre el alma. Cuando un judío toma una manzana y recita sobre ella una bendición, despierta el poder espiritual latente que fue implantado en el fruto en el momento de la Creación.

¡A eso yo lo llamo “alimento para el alma”!

El Arizal

ROBANDOLE AL MUNDO

“Y comerás y te saciarás y bendecirás a Hashem tu D-os” (8:10)

Rabí Levi señaló una aparente contradicción entre dos versículos de *Tehilim* (Salmos): Un versículo afirma “el mundo y todo lo que hay en él son de Hashem” y otro versículo dice: “El mundo, El se lo dio al hombre”.

El Talmud responde que, en realidad, no existe tal contradicción. El primer versículo se refiere al

momento antes de que la persona pronuncia una bendición, y el segundo versículo se refiere al momento posterior a la bendición. Dijo Rabí Janina: “Todo el que obtiene placer del mundo físico sin hacer antes una bendición, es como si Le robara a Hashem”.

Talmud, Tratado Berajot 35a

NUEVA SECCIÓN PREGUNTAS AL RABINO

Kelly McGrew escribe:

Estimado rabino:

Hace poco alguien me dijo que oyó que existen solamente unas pocas especies de langostas que son kasher, pero que hay varias especies que viven en Eretz Israel. Si bien no tengo planes de viajar a Israel para comer langostas, ni tampoco pensé en tratar de importar langostas kasher, lo que sí le dije a esta persona es que trataría de averiguar la respuesta. Después me enteré de su lista. Podrá ser una pregunta un poco esotérica, o trivial, pero ¿me podría responder? ¿Qué langostas son kasher y qué langostas no lo son? Gracias!

Estimada Kelly:

No te prometo que vaya a ser “apetitoso”, pero aquí está. La Torá en Parashat Sheminí dice:

Todos los seres volátiles que caminan sobre cuatro patas, son para vosotros abominación. Únicamente esto podréis comer entre todos los seres volátiles que caminan sobre cuatro patas: el que tiene patas para saltar encima de las patas, con las que salta sobre la tierra. Podréis comer éstos entre ellos: la langosta roja (arbé), según su especie; la langosta amarilla (salam), según su especie, la langosta gris manchada (chargol), según su especie, y la langosta blanca (jagav), según su especie. Todos los otros seres volátiles que tienen cuatro patas son una abominación para vosotros.

Los cuatro tipos de langostas que aparecen en la Torá son los siguientes, según la tradición yemenita: la langosta roja (en hebreo *arbé*) es llamada *grad* en árabe. La langosta amarilla (en hebreo, *salam*) es *rashoná* en árabe. La langosta gris manchada (en hebreo, *chargol*) es *jartziyiya* en árabe. La langosta blanca (en hebreo, *jagav*) es *gandav* en árabe. De acuerdo con la tradición yemenita, tal como aparece registrada en la obra *Arijat ha Shulján*, la langosta llamada “*Al jerad*” es kasher, y tiene tres subespecies kasher, todas conocidas por el mismo nombre. La halajá concerniente a las langostas es que uno puede comer un tipo específico de langostas, únicamente cuando existe una “tradición continua” que afirma que es kasher. No basta con que la langosta parezca adaptarse a los criterios mencionados

en la Torá. Eso no significa que uno deba poseer una "tradición personal" para poder comer langostas. Si uno viaja a un lugar donde la gente posee una tradición, el recién llegado también puede comerlas. Cabe destacar que el autor de *Arijat ha Shulján* señala que las langostas nunca fueron consideradas una "exquisitez", sino que solían ser la comida de los pobres.

Alguien podrá preguntar: ¿Cómo se comen las langostas?" No sólo que las langostas no exigen sacrificio ritual, sino que ¡hasta se las puede comer vivas! Sin embargo, el Midrash en *Shemot Rabá* deja implícito que la forma preferida de preparar las langostas eran como pickles.

"Una vez que vinieron las langostas, los egipcios celebraron y dijeron: 'reunámoslas todas y llenemos con ellas nuestros barriles'. Hakadosh Baruj Hu dijo 'Malvados, con la plaga que traje contra vosotros, ¿habéis de celebrar?' De inmediato D-os trajo sobre ellos un viento del oeste, y no quedó ni una. ¿Qué significa que no quedó ni una? Que hasta las que fueron colocadas en jarros y barriles con sal para preparar pickles se las llevó el viento..."

Fuentes:

- The Living Torah, Vaikrá 11:20-23, traducido por Rabí Aryeh Kaplan, Moznaim publicaciones.
- Rabí Aryeh Kaplan, The Living Torah, p. 320, notas al pie.
- Rabí Shlomo Koraj, *Arijat ha Shulján*, tomo 3, pa. 136-141
- Midrash Rabá Shemot 13:7

¿ALGUNA PREGUNTA?

Si tiene alguna inquietud sobre leyes o costumbres de su judaísmo, o quiere aclarar alguna duda, puede enviarnos su pregunta a <spanish@ohr.israel.net> y procuraremos contestarle lo más pronto posible. Nos reservamos el derecho de publicar las preguntas y respuestas. No todas las respuestas dadas serán publicadas en "Judaísmo", pero todas serán respondidas, B´H.

De la librería de Cassettes Or Sameaj...

CASSETTE Nº 67 "TZIT TZIT"

Extraído de la charla del **Rab Betzalel Blidstein**, Rosh Yeshivat Or Sameaj, Jerusalem, Depto. Latinoamericano

Adaptado por Shaul Zafrani

Una de las tantas mitzvot que cumple cada judío es la de ponerse todos los días los tefilín. Los tefilín, para el

Haftará: Yeshayá 49:14 - 51:3

Por más lejos que el Pueblo Judío se encuentre de Hashem, jamás perderá su rango de Pueblo Elegido. Ese es el tema subyacente de la Parashá y de su Haftará. Esta es la segunda de las siete Parashiot de

que no los conoce, son un artículo muy raro de por sí, y más aun cuando le persona los tiene puestos. A simple vista son un juego de dos cajitas negras con correas: una se coloca en la cabeza, la correa rodea la cabeza y cae por detrás de la nuca. La otra se coloca por lo general en el brazo izquierdo de la persona, con la cajita muy ajustada al brazo, a la altura del corazón; la correa va desde la cajita, dando vueltas alrededor del brazo hasta llegar a la mano donde se anuda de un modo muy peculiar. ¿Quién puede entender esto?

En una ocasión el Rab Eliahu Lopian tuvo que tomar el tren para ir a un lugar muy lejano. Desde temprano partió el tren rumbo a su destino, y siendo que, según el itinerario, no llegaría a su destino antes de que pase la mayoría de la mañana, tuvo que recurrir a colocarse los tefilín en el tren. En el mismo vagón viajaba un joven judío que no cumplía mitzvot; llevaba consigo un radio de transistores el cual escuchaba atentamente.

Al ver al Rab Lopian ponerse los tefilín no hizo más que reírse y burlarse de lo ridículo que se veía poniéndose cajitas negras por todo el cuerpo y decir que no tenía sentido lo que estaba haciendo. El Rab Lopian le preguntó "Y tu, ¿qué tienes en la mano?" "Un radio transistor" le respondió el joven. "Y, ¿qué se supone que haces pegándote eso a la cabeza?" inquirió nuevamente el Rab Lopian. "Pues, escucho con él las noticias y música."

- "¿Sabes cómo funciona?"

- "Bueno, eh, no sé mucho de electrónica pero sé que tiene transistores, cables y antena con lo que se puede captar las ondas que se emiten en el aire."

- "O sea que no entiendes cómo funciona pero aún así lo utilizas, apesar de que ni siquiera puedes ver las ondas que están en el aire. De la misma manera trabajan los tefilín. Son como una "antena" con la que nosotros nos comunicamos con nuestro Creador. Nosotros no vemos cómo trabajan, ni qué provocan pero estamos seguros que nos acerca a Hashem pues cumplimos con ellos Su mandato."

No todas las mitzvot que cumplimos las entendemos, pero basta que nos las haya ordenado Hashem para que las cumplamos; El estableció su funcionamiento y beneficio para nosotros, entonces no tenemos porque dudar de que en verdad nos beneficie, aunque no lo palpemos.

De la colección de las charlas expuestas por los Rabinos de Yeshivat Or Sameaj, atesoradas en cassettes, ahora a vuestra disposición. Para mayor información sobre cómo obtener copias de estos cassettes escribanos un e-mail a: spanish@ohr.israel.net

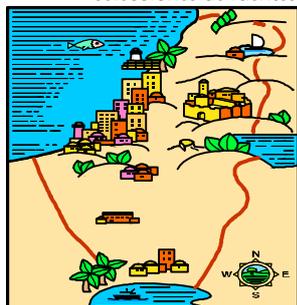
consolación después de *Tishá Be Av*. Esta Haftará es la fuente de la famosa frase "*luz para las naciones*". Yeshayahu le dice al Pueblo Judío que a pesar de las nefastas tragedias y las dificultades del exilio, él no

pierde la esperanza, pues sabe que el final del exilio ha de llegar. Por eso, le ruega a sus contemporáneos, y a todos sus descendientes, a través de todas las

generaciones, que recuerden siempre que son los hijos de Abraham y de Sara, y que Hashem ciertamente los consolará.

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



Aunque el Estado de Israel tiene poco más de 50 años de existencia, Israel es la tierra prometida al Pueblo Judío desde hace miles de años. Es una promesa existente desde nuestro patriarca Abraham, a quien Hashem le aseguró que entregará toda esta hermosa tierra a su descendencia. Y a través de los exilios y las guerras y los largos tiempos de sufrimientos, hambres y sequías, a pesar de todo siempre hubo judíos habitando Eretz Israel; nunca hubo un momento que quedó desolada de sus herederos. Como dice en el versículo "Jebel najalató", la sogá de su herencia, que implica la continuidad de la presencia del Pueblo Judío en la Tierra Prometida.

De la charla de Rab Betzalel Blidstein, "Bein Israel LeAmim", cassette N° 82

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

